

Frente a la crisis por que atraviesan hoy los Colegios profesionales hemos solicitado al Presidente de la Confederación que los agrupe una información actualizada de las gestiones emprendidas y la respuesta oficial, seguros de interpretar la unánime inquietud de nuestro gremio por esta grave situación.

## ¿QUE PASA CON LOS COLEGIOS PROFESIONALES?

Durante el primer semestre de 1979, los Colegios Profesionales Universitarios han tenido que expresar públicamente sus discrepancias con las autoridades de Gobierno, por el contenido de varias disposiciones legales que afectan el ejercicio de las profesiones y la existencia misma de los Colegios, y para cuyos efectos se procedió sin considerar para nada las opiniones de los profesionales.

Esta situación es aún más grave si se considera que la mayoría de los Colegios han debido expresar su preocupación y su disconformidad con importantes aspectos de las políticas sectoriales impuestas desde el sector económico.

No puede sorprender, por lo tanto, la unánime actitud asumida por todos los Colegios ante esta situación desconcertante y reñida con las más elementales normas de convivencia social.

La Confederación de Colegios Profesionales Universitarios ha sido desconocida de hecho por las autoridades de Gobierno por carecer de personería jurídica. Nunca la tuvo y jamás nadie puso en duda su validez gremial y moral.

Los numerosos documentos y peticiones de audiencia dirigidas a las autoridades, salvo excepciones, no sólo no han sido acogidas, sino ni siquiera han sido contestadas.

Los acuerdos alcanzados en la comisión designada por el Presidente de la República para revisar el contenido del Decreto 2516, de febrero del presente año, en la que participaron cuatro Ministros de Estado y dos representantes de los profesionales, no han sido confirmados y ni siquiera constan en ningún documento oficial a pesar de haber transcurrido más de cinco meses desde que dichos acuerdos se adoptaron.

Lo prometido en dos oportunidades por el Presidente de la República a los Presidentes de los Colegios Profesionales Universitarios (marzo de 1976 y febrero de 1979), en el sentido de que tendrían oportunidad de plantear sus puntos de vista en relación a las políticas sectoriales, antes de que éstas se oficializaran, no sólo no han sido cumplidas por la mayoría de los Srs. Jefes de Servicios, sino que se ha evitado deliberadamente la participación de los Colegios Profesionales.

La mayoría de las organizaciones empresariales, laborales y estudiantiles del país, han sido autorizadas de alguna manera, para elegir a sus representantes en sus respectivas actividades. Los Colegios Profesionales son mantenidos hasta la fecha en una situación de discriminatoria interdicción.

Ante esta situación claramente conformada cabe preguntarse... si los profesionales universitarios, debe suponerse, constituyen la reserva intelectual y moral del país; si los Colegios Profesionales Universitarios han sido creados por la Ley, constituyendo organismos intermedios fundamentales en la estructura social del país, si sus atribuciones y obligaciones les han sido fijadas por leyes específicas, en función de las cuales desarrollan sus actividades y basan sus actuaciones,

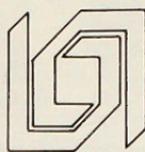
¿qué pasa con los Colegios Profesionales?

¿quiénes son los responsables de la actual situación?

ANGEL HERNANDEZ A.  
Arquitecto

Julio de 1979

# actualidades



SALUDAMOS A LA  
2ª BIENAL DE ARQUITECTURA!

En el momento de entrar con esta edición en prensa, sólo restan escasos días para la inauguración de la 2ª Bienal en el Palacio de Bellas Artes.

Hemos sido testigos de los afanes de gran cantidad de colegas que se han sumado a la tarea de programar y preparar esta exposición y encuentro de arquitectos.

Cuando bajó el telón de la 1ª Bienal de 1977, entre las conclusiones (AUCA 34) se consignaron varias que constituyeron recomendaciones para superar a futuro este tipo de eventos y

## CREACION DEL INSTITUTO NACIONAL DE LA EDIFICACION VIVIENDA Y URBANISMO

En AUCA anterior, Nº 36 Sección Actualidades, se informó sobre la constitución del INSTITUTO NACIONAL DE LA EDIFICACION VIVIENDA Y URBANISMO, efectuada el 21 de Diciembre de 1978, sobre sus objetivos, Consejo Directivo compuesto por doce miembros, y lo que los profesionales del sector y la comunidad toda esperan como resultados concretos de sus funciones.

En forma resumida ofrecemos ahora las impresiones del Presidente del Consejo Directivo Transitorio, Ingeniero Civil de la U. de Chile Sr. Vicente Caruz Middleton, quien ha sido Profesor e Investigador de la Facultad de Ciencias físicas y Matemáticas y Director del Centro de Vivienda de dicha Facultad, Ingeniero de la Corporación de la Vivienda, y actual Presidente de la Comisión Vivienda del Colegio de Ingenieros, que gentilmente ha respondido a las preguntas formuladas por el Arquitecto Enrique Porte F.

En Chile y en general, en Latinoamérica, han existido numerosas iniciativas semejantes a la del Instituto que Ud. preside ¿Por qué cree que han fracasado las anteriores y por qué estima que la que ahora se impulsa tendrá éxito?

Efectivamente, han existido en Chile iniciativas semejantes a la de nuestro Instituto que, han fracasado totalmente, o no han significado aporte de importancia a la solución de los problemas más significativos vinculados a los campos de la edificación, vivienda y urbanismo.

En Latinoamérica, el desarrollo de tales instituciones ha sido también, en general, inestable, destacándose claras excepciones que avalan las posibilidades y potencialidades que tienen organismos de investigación aplicadas, bien concebidas y sólidamente apoyadas.

Estimo que nuestra iniciativa tiene características especiales que nos llevan a pensar que se materializará exitosamente. A saber, el origen de la idea y el proyecto se basan en la opinión muy ampliamente compartida de expertos y profesionales provenientes de actividades, disciplinas o enfoques muy distintos sobre los problemas de la vivienda, el desarrollo urbano y las construcciones en general. Estas opiniones convergen y dan forma a la iniciativa con motivo del Seminario sobre Costo de la Vivienda, realizado en el año 1974 y promovido y realizado por la Cámara Chilena de la Construcción, los Colegios Profesionales de Arquitectos, Constructores Civiles e Ingenieros y el Ministerio de la Vivienda. A este evento concurren cientos de especialistas de las Universidades, la actividad privada y del Estado. En resumen, la iniciativa no es de unos pocos con un enfoque parcial, sino que obedece a un "consenso" sobre la necesidad de acciones en materia de Investigación Aplicada. Esta es una primera singularidad.

Una segunda característica proviene del hecho de que la elaboración del proyecto que dió vida a la Corporación Privada Instituto Nacional de la Edificación, Vivienda y Urbanismo (INEVU) fue realizada por un equipo multidisciplinario durante un largo proceso de estudio que se extendió desde 1974 hasta 1978. Durante este período se efectuó un análisis de las experiencias dejadas por centros o proyectos semejantes, se diseñaron conjuntos de objetivos y fines, los que fueron contrastados y discutidos con numerosos especialistas, y se propusieron diversas formas de estructuración, capitalizando las experiencias anteriores.

El Instituto que recién se ha creado es una entidad netamente privada. La actividad de la construcción actualmente está fuertemente deprimida y, por otra parte son escasos los recursos fiscales que se destinan a la investigación aplicada. ¿Cómo se pretende promover y realizar investigación en estas condiciones?

En nuestro país se ha producido permanentemente un "círculo vicioso" en este aspecto. Cuando el nivel de actividad en el campo de la construc-

una de ellas la que señalaba la necesidad de dar cabida a una más representativa participación gremial.

No sabemos aún si esto se logrará plenamente, pero sí ha resultado evidente que el Comité Organizador, presidido por Eduardo Cuevas, ha hecho esfuerzos por conseguirlo, generando tareas en las que se han enrolado colegas y grupos de diversos sectores de nuestro medio profesional.

Una vez más los arquitectos se preparan para una fiesta de mantel largo. Difícil de compatibilizar con los críticos momentos que vive el gremio en su gran mayoría, pero nadie duda que representará un tonificante gesto de superación y un examen ante la opinión pública que significarán positivos dividendos.

Hay innovaciones como una sección internacional. Se espera la llegada de personalidades tales como Germán Samper y Rogelio Salmons de Colombia, J.A Coderch y Oriol Bohigas de España, John Miller, Nigel Lane y Alan Colquhoun de Inglaterra, Clorindo Testa, Justo Solsona, Rafael Viñoly, Ernesto Katzenstein y Antonio Díaz de Argentina, Eduardo Orrego Villacorta del

Perú, Michael Graves, Peter Eisenman, César Pelli y O.W. Ungers de U.S.A. Junto con ellos vendrán numerosos colegas a exponer sus obras, las que fueron solicitadas para constituir una Exposición Latinoamericana de Arquitectura.

Fácil resulta anticipar que este conjunto de visitas y de trabajos significarán una apertura a nuevas posibilidades, no necesariamente más espectaculares, pero sí aportadoras dado que han sido concebidas dentro de marcos económico-sociales semejantes a los nuestros. En suma un diálogo internacional que debemos reconocer como inusual entre nosotros.

Como en la anterior, en esta Biental se asignarán premios y estímulos a obras de nuestros estudiantes y profesionales. Entre ellos el Premio Nacional de Arquitectura que ha recaído esta vez en una obra de provincia: la que ha realizado en la zona sur el arquitecto Carlos Buschmann.

Son muchas las facetas que cubrirá la Biental y AUCA se propone entregar a sus lectores lo más relevante de ellas en próximas ediciones.

J.C.A.

ción habitacional ha sido alto y la capacidad productiva ha estado sobrecargada, no existió disposición ni necesidad de investigación. Por otra parte, cuando existieron mayores posibilidades de recursos fiscales para destinar a la investigación, éstos se utilizaron improductivamente y con escasa coordinación. Actualmente, como ya antes se ha comentado, el nivel de la actividad es bajo en la construcción habitacional lo que implica serias dificultades para el sector de la industria de la construcción y para las empresas constructoras.

En consecuencia, según el comportamiento histórico, habría imposibilidad o muy poca disposición de destinar, por parte de este sector, recursos para invertir en investigación aplicada. Los recursos fiscales para investigación son, por otro lado, extraordinariamente escasos.

¿Cómo transformar el "círculo vicioso" en "círculo virtuoso"? en mi opinión, el Instituto recién creado constituye un elemento clave para permitir esa transformación. Tres son, al menos, los aportes principales que realizar, a saber:

- Expresar, con su creación y apoyo inicial, por parte de los agentes más activos (profesionales, empresarios, académicos, servidores públicos) participantes en el campo de la vivienda y el desarrollo urbano, la voluntad concreta de romper la tendencia histórica.
- Comprometer a esos agentes activos para enfrentar en conjunto el desafío que el campo tecnológico debe enfrentar el sector vivienda y urbanismo, si se quiere impedir que antes que llegue el nuevo siglo, se produzca un quiebre socio-económico debido a la carencia de viviendas en una proporción altísima de nuestra población y/o el colapso de las ciudades.
- Extender, a nivel nacional, entre especialistas y dirigentes, la conciencia de la gravedad del problema nacional y de la necesidad de otorgar a su solución las prioridades que corresponden cuando están en juego cuestiones tan básicas como el desarrollo de los ciudadanos con adecuadas potencialidades físicas e intelectuales (condición primaria para empezar a materializar el principio de la igualdad de oportunidades), la integridad del núcleo familiar, pilar del desarrollo social; y la incorporación de vastos sectores de la población, en calidad de ciudadanos activos, a los requerimientos del progreso nacional.

¿En qué etapa de desarrollo se encuentra actualmente el Instituto y cuáles son los planes para el presente año?

Después del acto de fundación del Instituto efectuado en Diciembre del año pasado, y al cual concurren alrededor de 50 destacados especialistas, nos hemos dedicado a establecer una organización mínima que permita el funcionamiento de la entidad mientras se tramita la Personería Jurídica.

Se ha tomado oficialmente contacto con las diferentes autoridades y grupos para dar a conocer las características de la institución e identificar posibles campos de intercambio y colaboración.

Para el presente año, se han planteado en general las siguientes metas:

- Estructuración de una base operativa mínima para la institución.
- Incorporación de un grupo importante de socios especialistas.
- Definición de las áreas y proyectos prioritarios de investigación que promoverá el Instituto, según las orientaciones que determinen sus socios.
- Realización de un Seminario sobre Análisis Económico del problema de la Vivienda y el Desarrollo Urbano.
- Realización de un Encuentro de Investigadores en materias relacionadas con la Edificación, la Vivienda y el Urbanismo.

El Instituto podrá materializar este programa y, en general, cumplir con los objetivos que se ha trazado en la medida que cuente con el apoyo, expresado en contribuciones concretas de los especialistas del país. Constituye pues la creación de esta institución, una invitación a todos los

expertos para integrar una "coalición", lo suficientemente fuerte y vasta, que permita enfrentar con reales posibilidades de éxito la solución, ya impostergable, del problema habitacional de los chilenos más desfavorecidos y de toda una nación que espera poder habitar ciudades dignas de seres humanos.

**Nuestro problema habitacional es grave y con pocas perspectivas de solución en el corto y mediano plazo. ¿Cómo el nuevo Instituto colaborará a la solución de este problema?**

Ciertamente, el problema habitacional en Chile es gravísimo. Existe un número demasiado grande de familias que viven en condiciones de extrema miseria. Estas familias carecen de una vivienda adecuada y están asentadas en comunidades en extremo insuficientes desde el punto de vista de su infraestructura y servicios. Hay otro grupo de familias que, superando la condición de extrema pobreza, habitan con carencias manifiestas. El primer grupo no posee capacidad económica de demanda. El segundo tiene escasas posibilidades de ahorrar. Esta situación se viene agravando en Chile a ritmo acelerado. Las proyecciones para el año 2000, de mantenerse las actuales tendencias, son muy desalentadoras. Demás está mencionar las consecuencias que, en lo político, social y económico, tiene la mantención y el agravamiento de esta realidad.

La vida sin expectativas, en medio de la miseria, acarrea una natural rebeldía, desadopción y disfuncionalidad con una organización político-administrativa que no ayuda a encontrar soluciones a problemas tan básicos. Las condiciones de habitación tan insuficientes están directamente relacionadas con elevados índices de enfermedades, bajos rendimientos escolares y laborales, descomposición familiar, irresponsabilidad moral y otras lacras sociales. Es también manifiesto el efecto de tal situación en la economía de una nación.

Frente a este cuadro ¿cómo puede colaborar el Instituto a su superación? Naturalmente que hay muchos aspectos que exceden el campo de acción de la Institución. Visualizo como áreas en las cuales se deberá aportar, las siguientes:

**Tecnológica**, en muchos campos de actividad la innovación tecnológica y la incorporación permanente de nuevas técnicas en la producción y organización, han significado resultados muy ventajosos para los usuarios finales.

En el campo de la edificación y de la vivienda, el desarrollo tecnológico ha sido lento, no se han producido innovaciones relevantes en el último siglo. En general, la actividad de la construcción sigue siendo improductiva y desorganizada en comparación con la industria manufacturera, por ejemplo. En Chile, entre 1965 y 1973, la construcción tuvo una productividad inferior en 44 % a la industrial y menor en 26 % a la del conjunto de la economía. Este panorama no ha cambiado sustancialmente en los últimos años.

Sólo un desarrollo tecnológico en el campo de la vivienda, acelerado, permitirá recuperar el terreno perdido y resolver algunos de los grandes escollos que impiden el acceso masivo de la vivienda, como por ejemplo el peso, la durabilidad, la adaptabilidad y el costo.

**Sistematización y Normalización**, ésta es un área que requiere de importantes desarrollos teóricos y especiales esfuerzos de aplicación. Considerar la vivienda como un sistema, integrante a su vez de sistemas más amplios, como el asentamiento, la ciudad o la región, es una forma natural y lógica de análisis que conlleva claras ventajas, las que se traducen en correctas decisiones administrativas y técnicas, lográndose un claro beneficio individual y social.

Por otro lado, la normalización y las regulaciones son absolutamente necesarias para garantizar la calidad y seguridad.

Para resolver en un plazo prudente el problema habitacional chileno, es

necesario un **cambio radical** en todos los factores que están incidiendo en la crisis actual. Cambio radical no significa modificaciones anárquicas. En consecuencia, ese cambio deberá ser acompañado por un adecuado sistema de normalización.

**Coordinación**, promover la convergencia de los esfuerzos y actividades nacionales sobre los problemas claves del sector, es una de las tareas que deberá tener un mayor rendimiento en términos de contribución a la solución de los problemas habitacionales y de desarrollo urbano del país.

**Información**, una amplia y segura base de información es uno de los instrumentos más necesarios para planificar y bien decidir. Actualmente, en nuestro país, esa base es sumamente débil, el Instituto se propone cooperar a resolver este problema, consciente del impacto positivo que significará el contar con una amplia y buena información general y técnica.

**Capacitación**, es por demás conocida la rentabilidad económica y social que tiene la Capacitación. Esfuerzos serios en esta línea redundarán, en corto plazo, en aumentos de productividad y calidad, y en promoción para los beneficiarios.

En fin, son muchos los frentes en los cuales una institución como la que nace, puede contribuir. Para el Instituto está claro que el "cambio radical" que hemos mencionado debe significar una alteración brusca y simultánea en los principales factores que inciden en la eficacia de una política habitacional y de desarrollo urbano. Contribuir a que esos cambios expresen las mayores magnitudes positivas posibles y converjan en el tiempo y sobre objetivos claves, es también aspiración del Instituto.

**¿Qué pasa actualmente con las familias que ganan aproximadamente menos de \$ 6.000 mensuales y no tienen canales para lograr la casa propia?**

Bueno, yo estimo que aquí es donde está el "quemante" problema de la vivienda. Estas familias no tienen posibilidades de ahorrar, por lo tanto, no poseen capacidad económica de demanda. En consecuencia, los sistemas basados en la oferta y demanda no sirven para este numeroso estrato de la población. Aquí es donde la comunidad toda, debe marcar sus prioridades, y el Estado como Mandatario de esa comunidad, materializarlas.

El problema de estos sectores se resuelve con el esfuerzo de todos, pero corresponde al Estado impulsar preferentemente su solución en términos efectivos. Los profesionales e investigadores tenemos una cuota de responsabilidad y un campo de acción, el Estado tiene herramientas legales, económicas y administrativas para establecer las prioridades y atender las necesidades más urgentes. Este es un problema de asignación de recursos, donde el mercado no es útil ni eficaz.

Ya se ha dicho antes que el Instituto centra su contribución en el campo tecnológico. Pienso que su gran misión debería ser el provocar la indispensable "revolución técnica" en el campo de la vivienda de modo que todos dispongan de una habitación digna. Mayor énfasis debe hacerse donde el problema es más difícil y agudo, los sectores de extrema pobreza, pero no se puede postergar a los sectores medios que hoy tampoco tienen posibilidades claras de vivienda digna. El Instituto como coordinador y catalizador puede cumplir un gran rol en esta materia.

**Prospectivamente ¿Cómo vé Ud. hacia el año 2000, la ciudad, la vivienda, los materiales de construcción?**

Si yo proyecto la tendencia de las últimas décadas soy muy pesimista frente a las posibilidades de humanización de las grandes ciudades, especialmente Santiago, a que los más pobres habiten en viviendas dignas o que existan materiales muy diferentes a los actuales en el año 2000.

Pienso que esta perspectiva es la que fuerza que iniciativas como la del Instituto deben tener éxito porque si no emprendemos hoy acciones profundas, no invertimos fuerte y abundantemente en tecnología, no tendremos posibilidades de manejar los problemas de la vivienda y de las ciudades en 20 o 25 años más.

El Instituto debe marcar un punto de inflexión en las tendencias, para lo cual requiere de la más decidida y amplia colaboración y del compromiso de los mejores especialistas.



GUILLERMO ULRIKSEN BECKER.

*Hay hombres cuyo destino es penetrar en la esencia de las cosas. Esta pareciera ser la actitud permanente de Guillermo Ulriksen, que induce a definirlo como un estudioso de la arquitectura y el urbanismo, de la pintura y la poesía, de cosas técnicamente complejas o candorosamente sencillas. Cuando hacía apenas unas semanas que nos hizo el regalo de exponer y comentar los valores más relevantes de la producción pictórica de Juan Martínez, nos golpea la noticia de su muerte. En aquella ocasión y con motivo de la aparición del número de AUCA dedicado al maestro, la FAU de la Universidad de Chile realizó un acto y exposición de su obra, correspondiéndole a Ulriksen hacer un recuento sobre los dibujos, acuarelas y óleos. El acto tuvo la virtud de la espontaneidad, mostrando una muy particular manera de apreciar y sentir la calidad de lo expuesto. Como consecuencia de esa charla y del interesante artículo que escribió para ese mismo número, ya le considerábamos como colaborador para futuras publicaciones. Pero su fallecimiento, fin inevitable para todos los hombres, nos deja con un sentimiento de pesar, de honda pena, de sensación de labor inconclusa.*

*Nacido en Concepción en 1905, estudia allí y en Talca sus humanidades, ingresando a la Escuela de Arquitectura a los 18 años, donde capta y vive el ambiente de la generación de los años 20. Interrumpe sus estudios al año siguiente de ingresar y se incorpora a la oficina de don Alberto Siegel (padre), trabajando junto a Juan Martínez en la obra del Banco de Chile. Simultáneamente y de acuerdo a la costumbre casi tradicional de los arquitectos de la época, ingresa a la Academia de Bellas Artes donde, durante varios años, dibuja y pinta en el taller del maestro Juan Francisco González. Con una amplia experiencia como proyectista y técnico reinicia sus estudios en 1928, se convierte en alumno destacado, en ayudante de Geometría Descriptiva el año 29 y muy luego en ayudante de Construcción y Materiales.*

*Dentro de una actividad profesional vasta y variada, se desempeña como urbanista de la Caja de Reconstrucción y Auxilio (1945), culminando en cierto modo su carrera al ser designado por el entonces Presidente de la República don Gabriel González Videla, como planificador del Plan Serena, correspondiéndole la coordinación de todos los organismos relacionados con el Plan, asimismo el papel de proyectista de varias obras o aspectos particulares del mismo.*

*Hacia 1953 regresa a Bellas Artes a dibujar por casi dos años. En 1956 es designado profesor de Tecnología, Instalaciones y Construcción en la sede de la FAU en Santiago, y luego investigador en su Instituto de Urbanismo. En 1963 postula a los concursos de cátedras en la sede de Valparaíso y deviene profesor de Teoría de la Arquitectura y luego de Planificación y Urbanismo, mostrando sorprendente versatilidad y conocimientos en disciplinas tan dispares. Jirige Seminarios y está constantemente dando charlas y conferencias. Su actividad profesional recordamos sus proyectos para cárceles en Santa Cruz y San Antonio, proyectos de viviendas para las colonias agrícolas en La Serena, proyecto para el edificio de la ENAMI en la misma localidad.*

*De sus viajes por Europa, Centro y Sud América, aporta para la FAU su experiencia como planificador y como teórico de la arquitectura y el arte. Como profesional de valía nunca hizo ostentación de su preparación, conocimientos o cultura; tampoco de su actividad como plástico, o de los 5 o 6 idiomas que dominaba. Ahora que se ha ido, lo recordamos por su personalidad y sus enseñanzas. Que por cierto no fueron nada vulgares.*

Simón Perelman



RAFAEL CHANES ESPINOZA

*Fue alumno destacado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, obteniendo el título de arquitecto en el año 1964, con un proyecto de aldea campesina en Linares; ayudante del Taller de Diseño Arquitectónico en la misma Facultad profesional distinguido. En el año 1971 se radicó en Madrid, y en estos ocho años de madura y fecunda actividad —como intuyendo el tiempo que se le había dado— brindó su conocimiento, visión y sensibilidad a través de numerosas obras:*

*como arquitecto, paisajista y diseñador urbano, docente en los cursos de postgrado de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, colaborador en diversas revistas técnicas españolas, autor en el año 1972 del libro "Deodendron", publicado por el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares, en el que sistematiza una clasificación para plantas y árboles en climas templados, en el año 1974, junto a su esposa, publicó "Arquitectura popular en La Vera de Cáceres", premiado por el Ministerio de la Vivienda de España; en 1976, ambos esposos, publicaron "Descubrir el Madrid antiguo", un estudio ejemplar que lleva a valorar, a través de itinerarios, una ciudad desde el punto de vista urbano y arquitectónico.*

*Por sobre la apretada síntesis de datos, su fallecimiento —el día 11 de junio último— nos hace lamentar la desaparición de un hombre cabal, poseedor de una gran honradéz intelectual, que unida a una profunda vida interior, fue la raíz de su quehacer profesional.*

Hernán Montecinos